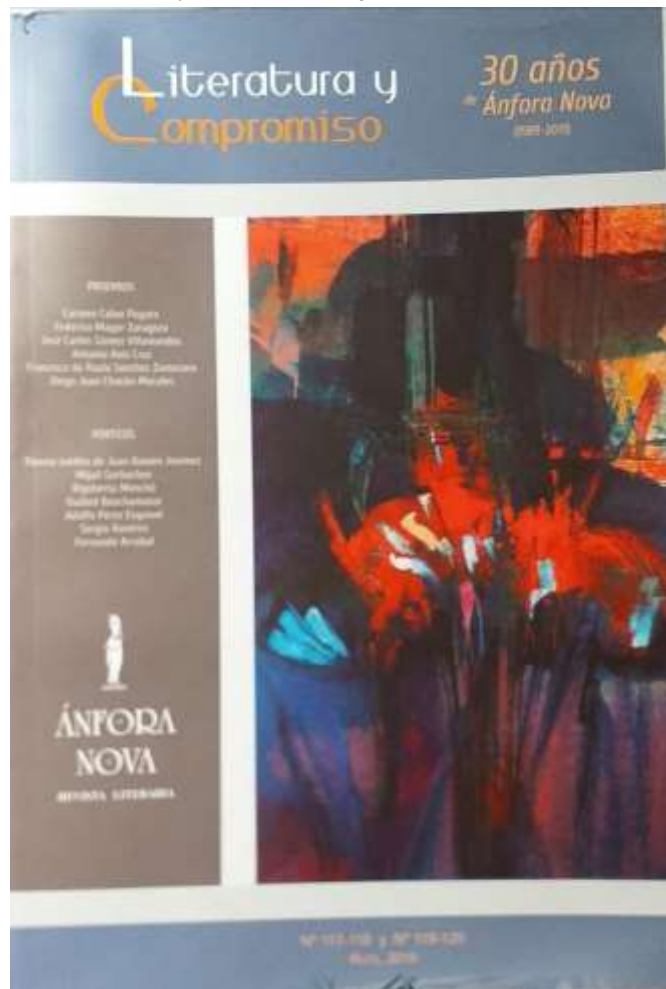


LA INSUSTITUIBLE REVISTA “ÁNFORA NOVA”

Antonio Moreno Ayora

Hay un factor común en la historia de las revistas literarias españolas, sea cual sea la época en que se publicaron: la breve duración de muchas de ellas. Pero siempre hay excepciones, y hoy traemos el caso de la cordobesa -editada en Rute por la editorial que dirige con denuedo y constancia José María Molina Caballero- *Revista Literaria Ánfora Nova*, que desde 1989 en que se dio a conocer lleva hasta hoy 120 números publicados con una serie de marcas características ya inalterables que son: su pluralidad, cuidado en la edición, colaboración amistosa de escritores de talla internacional -entre ellos reconocidos premios Nobel-, convivencia conjunta de textos, fotografía e ilustración, atención equilibrada a la prosa y al verso, incorporación de la actualidad literaria internacional (ejemplo sería entre otros el volumen dedicado a la poesía afroamericana contemporánea, de 2017), y por supuesto su presentación o prólogos firmados por nombres imprescindibles como los de Federico Mayor Zaragoza, Mijail Gorbachev o Fernando Arrabal. Es evidente que con esa línea de prestigio y reconocimiento se ha presentado hace escasas fechas en Córdoba, en un acto multitudinario en la Diputación Provincial, el número doble 117-118 y 119-120 titulado *Literatura y compromiso. 30 años de Ánfora Nova (1989-2019)*. En total, 240 páginas que, desde el primer texto (el prólogo de la vicepresidenta del Gobierno Carmen Calvo) hasta el último (el epílogo de José María Molina Caballero), han llenado ciento seis nombres de escritores y diecisiete de ilustradores que dan, unos y otros, una diversidad de contenidos, una profundidad de pensamiento, una riqueza visual que pocas publicaciones alcanzan. Es así como el sello de Ánfora Nova se renueva y orla de un modo especial esta, hasta hoy, su más reciente publicación, su volumen más abarcador y extenso, y por tanto, digno de la mejor biblioteca que se precie de calidad y de afán de coleccionista.



Son dos grandes apartados los que componen esta colosal revista: el de “Prefacios”, que configura, en sus varias secciones de presentación, preliminares o pórticos, el pensamiento y la opinión de personalidades como Francisco de Paula Sánchez Zamorano, Ouided Bouchamaoui, Adolfo Pérez Esquivel o Sergio Ramírez; y luego el siguiente de “Colaboraciones”, al que aportan contenido los ciento seis nombres de escritores mencionados, entre ellos (y ya adelantamos que hay muchos cordobeses y por supuesto muchos de otras provincias andaluzas) María Victoria Atencia, Luis Antonio de Villena, José Luis Rey, Margalit Matitiahú o Monique-Marie Ihry. Cada uno de ellos presenta en su respectiva página su texto, prosa o poema, más una foto suya y una emotiva dedicatoria para *Ánfora Nova*, de lo que podría ser ejemplo la de Nasrin Ibn Larbi, que escribe: “Para la revista *Ánfora Nova* y sus treinta años de cultura, de noble arte y belleza artístico-literaria. Siempre desde la alteridad y el humanismo multicultural. Siempre desde el compromiso con la palabra, como ‘arma cargada de futuro’”.

Literatura y compromiso. 30 años de Ánfora Nova (1989-2019) está llegando a las librerías con la primavera ya incipiente (“Primavera... y tú llegas... No estoy apercebido / y me estremezco... y dudo... no sé si abrir las puertas”, dice el poema inédito de Juan R. Jiménez reproducido en la página 24), y lo hace como una revista que desde sus orígenes (emergente “desde mi tierra, desde mi querida Córdoba, y me alegra que goce de buena salud y buenas perspectivas en pleno siglo XXI”, la saluda Carmen Calvo), desde sus orígenes ha cumplido ineludibles compromisos (es lo que destaca Federico Mayor Zaragoza) y ha merecido (como recuerda el Rector de la Universidad de Córdoba José Carlos Gómez Villamandos) los premios Día de Andalucía 2017, Medalla de Oro de la Subbética (Cultura), o Premio Mecenas de la Literatura Andaluza “Manuel Altolaguirre”, en 2018, que le concede ACE-Andalucía. Sin duda hay que celebrar estos treinta años de existencia de tan imprescindible revista, que en este último monográfico “se constituye -según Adolfo Pérez Esquivel- en un claro ejemplo de cómo a través de la palabra se puede contribuir decididamente a promover la conciencia crítica y los valores que construyan la Paz y el entendimiento entre las personas y los pueblos”.

Ya en el mes de febrero, la entusiasta lectora y comentarista Ana Herrera dedicó al volumen palabras tan elogiosas como las que anotamos: “A veces, lo que escribimos se condensa en literatura, y la literatura es ese río, ese puente, esa cascada que fluye en sabiduría y deleites infinitos. Por esas aguas que arrastra la corriente se han deslizado durante treinta años, en la revista literaria *Ánfora Nova*, un caudal de voces, diversas y enriquecedoras, que han enaltecido el panorama cultural de las letras andaluzas”. Y por las mismas fechas se publicaba en MUNDODIARIO.COM una magnífica reseña de F. Vélez Nieto en la que con rotundidad, en sus palabras iniciales, ponía en valor lo positivo del quehacer de esta publicación de este modo: “*Ánfora Nova*, masa modelada en barro lírico de fragancias: verso y prosa, amplitud de pareceres impresos por las Bellas Artes Gráficas a las que tanto debe la palabra literaria bien escrita”. Así, no se puede dudar de que todo el que se acerque a tan atractivas y comprometidas páginas

va a descubrir cómo un torrente imparable e impetuoso de ideas, creatividad y lirismo surge ante su intelecto para cultivarlo en la emoción, en el acuerdo del pensamiento y en la magnificencia de la escritura.

Es imposible, y hasta contraproducente, extraer aquí textos de tan diferentes y numerosos colaboradores. Alentados todos por la coincidencia en su admiración hacia *Ánfora Nova*, que dejan brevemente plasmada de puño y letra, a tenor por ejemplo de lo que hace M. Ángel Vázquez Medel (“Para *Ánfora Nova*, comprometida desde hace tres décadas con la Poesía y con la Vida”), y después añaden su propio texto que unas veces será poético y memorialista -véase el de Balbina Prior titulado “Memoria (La Campana Histórica)”-; otras ensayístico y a la vez crítico con los modos de la poesía (como el de Emilio Coco, abogando por que “Frente a tanta incertidumbre, hay que responder con una poesía que se hace portavoz de los estados del alma, poesía como vena y pena, como hoguera y sueño de la palabra, poesía como rechazo del lirismo burocrático-tecnológico que leva el mundo a favorecer apetitos narcisistas y autodestructivos...”); y otras aparecerá endulzado por la emotividad de la prosa (reflexiones y relatos de varios autores así lo constatan) o igualmente enjalbegado de la luz del compromiso (lo que hace Sergio Macías Brevis con varios poemas inéditos) o bien vislumbrando la esperanzada realidad de la inmigración ahogada por la desventura, según texto del marroquí Ahmed Mgara en “Al borde del desenlace”: “Centenas de africanos de color, subsaharianos, estaban agolpados y agrupados en grupos diseminados... Estaban de pie o sentados sobre la tierra o encima de la aridez de esa montaña... sus ojos estaban clavados en la tierra que llenaba el horizonte detrás del Estrecho”.

Entre tanto deseo de contribuir a la celebración del mencionado trigésimo aniversario, el lector puede encontrar más de dos tercios de textos poéticos con nombres -téngase en cuenta los ya citados- como Rafael Guillén, Mariano Roldán, Juana Castro o la serbia Silvia Monrós de Stojakovic, y estos junto a los que se formulan en prosa, entre los que contamos a Manuel Pimentel, Manuel Gahete, Luis Manuel Cazorla o Mohamed Doggui. Es comprensible, por todo cuanto antecede, que el actual presidente de la Diputación Provincial de Córdoba, Antonio Ruiz Cruz, afirme lo que todos compartimos: “que la andadura de este proyecto que vio la luz por primera vez en 1989 le ha permitido consolidarse como una de las publicaciones de mayor prestigio dentro de su ámbito específico de análisis y estudio”. Ha sido labor de quienes han escrito año tras año en la revista, pero sobre todo de un director que ha mantenido la constancia, la seriedad, el buen hacer y la vigilancia atenta para que su revista (que a tantos mundos ofrece) sea un ejemplo de la mejor edición y del más alto sentido de la concordia. Por eso es José María Molina Caballero quien cierra la publicación con un epílogo colmado de satisfacción y alegría, concluyendo su gratitud inmensa con esta manifestación: “Treinta años de actividad ininterrumpida han dado para mucho... Y desde luego la revista literaria *Ánfora Nova* ha intentado siempre contribuir a la difusión de la literatura y el arte, así como a la promoción del libro y la lectura en general, porque ello

está estrictamente ligado a los valores más auténticos de nuestra condición humana”. Así pues, que *Ánfora Nova* siga cumpliendo años y alcanzando objetivos de calidad, trascendencia, emoción y arte. Porque siendo arte la literatura, aquí en estas páginas comparte terreno con la belleza de las ilustraciones, tan sugerentes, simbólicas y compactadas por el atractivo de su expresividad y su restallante colorido.